

MARCOS MARÍN, F., y SÁNCHEZ LOBATO, J.: *Lingüística Aplicada*. Editorial Síntesis, Colección Textos de Apoyo, Madrid, 1988. 166 págs.

Desde hace tiempo, echábamos en falta un trabajo dedicado exclusivamente a la Lingüística Aplicada. Ahora lo tenemos, y constituye, no sólo una breve pero completa descripción de la rama de la lingüística que se ocupa de la investigación sobre los fundamentos de las ciencias y su metodología, sino también, la reivindicación implícita de la urgente necesidad de incluir los estudios de Lingüística Aplicada en los planes universitarios.

Este libro es el resultado del trabajo conjunto y de constantes intercambios de material e información de dos comprometidos filólogos, Jesús Sánchez Lobato y Francisco Marcos Marín, cuyos primeros trabajos se remontan a la década de los setenta. Debemos destacar la coherencia y la honestidad de los autores a la luz de los resultados, en relación a los planteamientos de la obra. Me remitiré a sus propias palabras: «constituye una introducción a la Lingüística Aplicada que no se concibe sólo ni preferentemente como metodología de la enseñanza de la lengua materna o las lenguas segundas» (p. 9).

Los cinco primeros capítulos han sido redactados por Jesús Sánchez Lobato y los seis últimos por Francisco Marcos Marín. El capítulo de «Técnicas» contó con la colaboración de Nieves García Fernández, y la sección de informática del mismo se debe a F.M.M. La Lingüística Aplicada como disciplina científica orientada a la resolución de problemas concretos, se ha desarrollado a lo largo del siglo XX y en su historia podemos diferenciar lo que los autores llaman «caminos viejos y nuevos».

Los viejos, han sido explorados por Jesús Sánchez Lobato en los cinco primeros capítulos. Estos caminos viejos de la Lingüística Aplicada son los de la enseñanza de la lengua materna o de otras lenguas, la traducción y la interpretación; en cualquier caso, se subraya el de la enseñanza y aprendizaje de lenguas.

Primeramente, se expone los fundamentos de la Lingüística moderna desde una perspectiva estructuralista, considerándola como determinante y punto de referencia de la metodología para la enseñanza de lenguas, y a la que se caracteriza por una ciencia descriptiva, una ciencia explicativa del estado sincrónico de la lengua y una ciencia interesada en la forma oral (de la lengua). A partir de aquí, se analiza la adquisición y enseñanza de lenguas, con una breve pero clara descripción de las diferentes teorías que han tratado de explicar el complejo y maravilloso proceso de adquisición de la lengua, para pasar al aprendizaje de lenguas segundas, destacando el hecho de que la Lingüística Aplicada es la ciencia que mejor ha explicitado los mecanismos teóricos y prácticos del aprendizaje de una segunda lengua. Asimismo, enumera los factores lingüísticos y extralingüísticos que inciden en el aprendizaje.

Especialmente interesantes son los capítulos dedicados a la metodología y a las técnicas. La metodología está considerada como el conjunto de procedimientos encaminado a determinar las reglas de una lengua. Se incluye una descripción de las diferentes corrientes metodológicas que a la luz de la lingüística se han sucedido a lo largo de la historia. En lo referente a las técnicas, se especifican los recursos concretos en la puesta en práctica del método para el desarrollo de las cuatro destrezas básicas.

En cuanto a los caminos nuevos de la Lingüística Aplicada, desarrollado por Francisco Marcos Marín en los seis últimos capítulos, nos referimos a la selección y corrección de las anomalías de los hablantes como usuarios, al tratamiento informático de textos y a la traducción por ordenador.

La Lingüística Aplicada como Lingüística Informática es el eje vertebrador de estos seis capítulos, los cuales se constituyen como una llamada a la colaboración del lingüista y del informático por obvias necesidades de la sociedad actual. En el capítulo dedicado al tratamiento crítico de textos se incluye la explicación del proceso ejemplificado en un texto en verso.

En los tres últimos capítulos, se hace referencia a la lexicografía como aplicación lingüística, a la terminología y a la planificación y normalización de las lenguas.

Para todo lo referente a estos seis últimos capítulos del libro remitimos al lector a diversas publicaciones de Francisco Marcos Marín, entre las que podemos citar, «La Lingüística Artificial: descripción y planteamiento humanístico» (en *Razón y Fe*, num 1056, septiembre-octubre, pp. 219-228), «Lingüística Informática» (en *Tribuna de FUNDESCO*, 73, p.4) y «La traducción por ordenador: EUROTRA» (en *Razón y Fe*, 220, num 1070, diciembre, pp. 1123-1130).

El libro incluye una completa bibliografía, imprescindible para un investigador de Lingüística Aplicada en cualquiera de sus campos, no obstante, añadiríamos dos valiosas lecturas para los interesados en la enseñanza de lenguas segundas:

SANCHEZ, A. «La enseñanza de idiomas. Principios, problemas y métodos». Hora, S.A., Barcelona, 1981.

ACTAS «Jornadas Internacionales de Didáctica del Español como Lengua Extranjera», Ministerio de Cultura, Madrid, 1987.

No nos queda más que destacar la claridad pedagógica en la exposición de los conceptos proporcionando una agradable y relajada lectura, y agradecer a los autores la publicación de esta introducción, que esperamos sea la base de un completo y exhaustivo manual de Lingüística Aplicada.

ISABEL SANTOS GARGALLO

*Parole. Revista de creación literaria y de Filología*, n.º 1, otoño-invierno 1988, Universidad de Alcalá de Henares, 202 pp.

Con este primer número, la revista *Parole* viene a enriquecer el panorama de las publicaciones universitarias consagradas a estudios de carácter filológico. Sin embargo, es preciso señalar que no nos hallamos ante un producto elaborado según el patrón usual en la prensa erudita, tendente a parcelar los campos de investigación en unidades netamente delimitadas que, por su especificidad, contribuyen a facilitar el quehacer del especialista. Por el contrario, este proyecto, impulsado por la Universidad de Alcalá a partir de la iniciativa de sus estudiantes, nace de una concepción abierta y plural de las letras que atiende tanto a los aspectos teóricos o interpretativos como a la pura invención literaria. Es, justamente, esta inclusión de diversas manifestaciones creativas dentro de la revista lo que singulariza a *Parole* como una publicación que combina rigor científico y amenidad, interés por el pasado y pasión por lo actual, todo ello realzado por una presentación esmerada y sugestiva selección de ilustraciones.

Se abre este número inicial con una muestra de la labor poética de diversos autores, algunos ya conocidos —Emilio Sola, J.M. Parreño— y otros rigurosamente noveles. El valor de las composiciones es muy desigual. Nos ha interesado particularmente el poema de Sola (p. 17), especie de ensoñación geométrica, sobria y elegante, que a través de una dicción sentenciosa transparenta un contenido anhelo de quietud. Las dos aportaciones de Parreño (pp. 22-23) muestran una aguda sensibilidad por lo contemporáneo y un despojamiento de apoyaturas retóricas que ciertamente hay que elogiar; pero el *hai-ku* que se incluye, a modo de conclusión, resulta poéticamente nulo a consecuencia de una inapropiada disposición acentual. En el poema de Martínez Mesanza (p. 21) presentimos una reflexión de cierta hondura, enunciada en un tono heroico un tanto envarado; las resonancias machadianas («Amplias son las llanuras y por ellas/ los tártaros cabalgan») pueden interpretarse como un homenaje ¿o cómo una reminiscencia escolar? En cuanto al resto de las composiciones, queda a nuestro juicio a un nivel sensiblemente inferior, que nos excusa del comentario pormenorizado.